AUTORES

Karen Lizzetta Luna Palencia

TÍTULO

Modragón, Rafael. El largo instante del incendio: Ensayo biográfico sobre José Vasconcelos. Ciudad de México: El Colegio Nacional, 2023

repositorio.lasalle.mx/handle/lasalle/

Vol. 53, No. 143, 2020, jul-dic, pp. 245-249

Logos. Revista de Filosofía.

ISSN	DOI
2683-1937	
ISSN	Handle
1665-8620	repositorio.lasalle.mx/handle/lasalle/

ENLACES

repositorio.lasalle.mx/handle/lasalle/

ORCID:

Licencia de Atribución Creative Commons 4.0

CC BY 4.0

Este documento se puede descargar y compartir con otras personas, siempre que se reconozca su autoría.

Repositorio Institucional
REIMS

Universidad La Salle México

Mondragón, Rafael. *El largo instante del incendio: Ensayo biográfico sobre José Vasconcelos.* Ciudad de México: El Colegio Nacional, 2023

Karen Lizzetta Luna Palencia
Departamento de Investigaciones Educativas Cinvestav
Universidad La Salle
ORCID: 0009-0004-0015-180X

El largo instante del incendio: Ensayo biográfico sobre José Vasconcelos apareció en octubre de 2023, como parte de la colección Biografías, que tiene por objeto difundir la vida y la obra de aquellos personajes que han formado parte del Colegio Nacional. Hasta el momento han sido publicados los relatos de vida de Mariano Azuela, Manuel Sandoval Vallarta, Ezequiel A. Chávez, Alfonso Reyes y este, dedicado a José Vasconcelos.

El autor pretende no hacer un escrito académico, "sino un ensayo dirigido a la gente joven, sobre todo provincianos que desean con afán heroico: que hacen viajes para conquistar la libertad en ciudades más grandes o se quedan en los lugares en que nacieron y luchan por construir pequeños espacios de dignidad".[1] La escritura de biografías está ligada con la vida de los autores y, en este caso, Rafael Mondragón se identifica con esos jóvenes que llegan a la capital esperanzados. Por otra parte, pretende ubicar a José Vasconcelos en la cultura de la izquierda en México.

El ensayo biográfico que nos presenta el autor lleva como hilo conductor esos grandes momentos de lucidez que convierten a Vasconcelos en un intelectual que sigue despertando interés, a pesar de sus momentos de sombra. Mondragón imagina la vida del mexicano de la siguiente manera:

> Sus gestos me recuerdan a los de un niño que destruye los juguetes con los que jugó a lo largo de toda su infancia: una labor meticulosa, oscuramente emocionada. Hay hombres —decía Borges, en su "Biografía de Tadeo Isidoro Cruz"— cuya vida pueda explicarse a partir de un momento fundamental: el momento en que se encuentran con su destino. Su vida se compone de un gesto que le da sentido al todo y enlaza el pasado con el porvenir. Pero quizá Borges debió añadir que también existen personas que nacen a ciegas para sí mismas. Su vida consiste de largos mo-

[1] Rafael Mondragón Velázquez, *El largo instante del incendio: Ensayo biográfico sobre José Vasconcelos* (Ciudad de México: Colnal, 2023), 16.

mentos ensombrecidos que se interrumpen por breves relámpagos de lucidez. Vive atormentado por el recuerdo de esos breves relámpagos —algunos pocos años en que supieron quiénes eran—, y el enigma de lo que entonces vivieron vuelve amargo su peregrinar en las sombras".[2]

Esos breves relámpagos son como destellos en los que presenta a un Vasconcelos que fue encontrando su propia lucidez, pero que terminó consumido y apagado en la sombra. Mondragón encuentra que uno de los aspectos más importantes de las biografías humanas está en entender cómo se lidia con el fracaso, y cómo nuestra visión del mundo, nuestros proyectos y nuestra propia biografía pueden ser modificados y quedar implicados en él.

El autor encuentra cuatro momentos, cuatro periodos de la vida de Vasconcelos que resultan determinantes para entender su biografía. En "La música del mundo", el primero de los episodios, habla brevemente de sus primeros años de formación: de la escuela texana en Eagle Pass, de su paso por la Escuela Nacional Preparatoria y por la Escuela Nacional de Jurisprudencia, donde tiene la oportunidad de convivir con jóvenes inquietos que como él quieren incidir en la Historia de México. La influencia de José Enrique Rodó marca a las juventudes latinoamericanas, ya que les asignó el papel de agentes en una Latinoamérica que necesitaba la transformación y el cambio. *Ariel*, publicado en 1900, rindió sus frutos y México no sería la excepción. Fue así que jóvenes como José Vasconcelos, Antonio Caso, Alfonso Reyes y uno más, proveniente de República Dominicana, Pedro Henríquez Ureña, se encuentran para primero formar la Sociedad de Conferencias y, posteriormente, el Ateneo de la Juventud, rodeados de lecturas de Schopenhauer, Nietzsche, Platón, Kant y las traducciones de los clásicos de la filosofía oriental de Max Müller. Dentro de este momento también interviene en el relato la adhesión de Vasconcelos a las filas maderistas, su participación como editor en *El Antirreeleccionista*, la muerte de Madero, sus breves exilios por Estados Unidos, su participación en la Convención de Aguascalientes y, finalmente, el primero de los largos exilios del mexicano, donde escribe la primera edición de su *Pitágoras*. Este primer episodio parece presentar a un Vasconcelos que apenas iba encontrando lucidez.

Un aspecto importante dentro de la narrativa de Mondragón es la necesidad de recuperar el papel y la fuerza que han tenido las mujeres en la biografía misma del intelectual mexicano. En el ensayo se rescatan personajes femeninos como elementos imprescindibles en la vida del oaxaqueño. Las coloca como un espejo en el que se va reflejando el propio Vasconcelos, una unión que solo puede ser

[2] Ibíd, 313.

explicada dialécticamente. La inclusión de las mujeres, no como un elemento secundario, sino como una parte axial del texto, da aspectos de originalidad a este ensayo biográfico. Es así como en este primer capítulo aparece Elena Arizmendi, nieta del general liberal Ignacio Mejía, adversario político de Porfirio Díaz; asimismo, era una estudiante de enfermería en San Antonio, Texas, que regresa a su país durante el periodo de la Revolución mexicana, y nos habla de sus gestiones para conformar la Cruz Blanca.

En el segundo episodio "Un día como mil años", se narra desde la conformación de la Secretaría de Educación Pública (SEP) en 1921 hasta la renuncia de Vasconcelos en 1924. Es el periodo más luminoso dentro de su biografía: "Un momento de luz que iluminaba la oscuridad de los años anteriores y los años por venir".[3] En este capítulo se presentan sus grandes discursos alrededor de la SEP; la campaña de alfabetización conformada por aquellos voluntarios, héroes intelectuales, hombres y mujeres; el proyecto de la Colección de los Clásicos Verdes; la conformación de las bibliotecas, la revista *El Maestro*; la división de la SEP en tres departamentos: el de Escuelas, el de Bibliotecas y el de Bellas Artes; el muralismo mexicano; y Gabriela Mistral, la mujer que lo acompaña en algunos de los años más gloriosos del mexicano, en los que se compromete con su tarea más grande: la educación. Alrededor de 1922, Gabriela Mistral había llegado a Veracruz desde Chile, donde se sentía acusada por ser maestra sin título. En México, publica su primer libro *Desolación*; se le encomienda la tarea de escribir *Lecturas para mujeres*, sus *Lecturas clásicas para niños* y además dirigir la Escuela Hogar Gabriela Mistral.

En el tercer capítulo, "La belleza de un fracaso", Mondragón se centra en el periodo de la campaña de 1929, en el que Vasconcelos presenta discursos muy abstractos, que le permiten moverse fácilmente del socialismo al liberalismo. Muchos estudiosos coinciden en que la derrota de 1929 marca la ruptura de ese Vasconcelos; del momento más luminoso da paso al más oscuro y amargo en el que, como Mondragón afirma, se dedica a destruir todo lo que antes amó, todo en lo que antes creyó. Y es a partir de este punto que cobran sentido las líneas con las que el autor empieza su ensayo: "Dentro de la literatura mexicana, José Vasconcelos es uno de los escritores que más duelen. En este libro quiero hablar de las razones de ese dolor. Demasiadas promesas, pero también fracasos".[4]

El cuarto y último capítulo "En el dédalo de la Memoria" anuncia ya a un José Vasconcelos cansado, en el ocaso. Con la derrota en la campaña presidencial experimenta el exilio más largo que pasa en París, España, Argentina y

[3] Ibíd., 90.

[4] Ibíd., 15.

Estados Unidos, donde redacta sus memorias en el momento más amargo de la vida del intelectual mexicano. En este último instante ocurre su participación en la revista nazi *El Timón*, a su regreso a un México no ajeno a ese movimiento político. Se presenta un Vasconcelos que pierde esos momentos de lucidez y queda atrapado en la sombra.

El uso de las fuentes

Existen momentos de la vida y la obra de José Vasconcelos que han sido estudiados por investigadores en la materia, y de ahí que hayan surgido obras que forman parte ya del canon de cualquier estudiante o especialista en el tema. La etapa de formación y su pertenencia al Ateneo de la Juventud han sido investigadas por Susana Quintanilla y Álvaro Matute; su gestión al frente de la SEP, por Claude Fell; mientras que John Skirius documentó la campaña de 1929 por la presidencia de la república. Además de recurrir a las fuentes más relevantes, se incluyen estudios hechos por investigadores jóvenes que han trabajado periodos específicos. Sobresale el caso de Carla Ulloa y su reciente investigación sobre Gabriela Mistral. Asimismo, se apoya en las biografías hechas por Gabriela Cano sobre Elena Arizmendi; la de Fabienne Bradu sobre Antonieta Rivas Mercado, y en el trabajo de María Teresa Gómez Mont sobre Manuel Gómez Morín.

El autor recurre a fuentes primarias como *La teoría dinámica del Derecho*; los discursos en la SEP; artículos publicados en *La Antorcha*, sobre todo de la segunda época; diversos discursos, conferencias, artículos; libros como *Pitágoras. Una teoría del ritmo, De Robinson a Odiseo. Pedagogía estructurativa*; artículos de *Timón*, entre otros. Por el contrario, intenta basarse muy poco en las memorias, porque en el periodo en el que fueron escritas, como ya se ha dicho, se dedica a destruir y a criticar todo aquello que más amó. Su destrucción incluye lo más propio y lo más soñado: su intención de ser aquel hombre que podría guiar el destino de México y de Latinoamérica a ser los herederos de la cultura universal.

Muy útil es para el lector el último apartado: "La navegación de Vasconcelos", en el que se presentan un mapa de autores y obras imprescindibles para cualquiera en el estudio de la vida y obra de José Vasconcelos.

Redes intelectuales

José Vasconcelos a lo largo de su vida fue tejiendo redes intelectuales. Desde su periodo de formación en la Escuela Nacional de Jurisprudencia, conoce, trabaja y se relaciona con otros jóvenes de su misma generación con los que forma redes horizontales, como Caso, Reyes y Henríquez Ureña, y con quienes creó diversas asociaciones culturales.

En el segundo instante estudiado por Mondragón, el de la fundación de la Secretaría de Educación Pública, Vasconcelos conforma redes intelectuales verticales, es decir, de maestro-discípulo, lo que le permitió aglutinar a jóvenes de varias filiaciones políticas, y que años más tarde se consolidarían como representantes de la cultura y la política en México. Algunos ejemplos que aparecen en el libro son Manuel Gómez Morín, Salvador Novo, Jaime Torres Bodet, Carlos Pellicer, Daniel Cosío Villegas, Eduardo Villaseñor, Samuel Ramos, entre otros.

En el periodo de la campaña presidencial de José Vasconcelos, el autor establece las redes que lo sustentan, integradas nuevamente por unos jóvenes Mauricio Magdaleno, Juan Bustillo Oro, Andrés Henestrosa, Salvador Azuela y, otros, no tan joviales, como Abraham Arellano y Antonieta Rivas Mercado.

El periodo más ensombrecido de la vida de Vasconcelos, ese cuarto instante, lo vivió con Alfonso Taracena como interlocutor, quien después publicaría algunos libros que se relacionan con las experiencias vividas con el intelectual mexicano en el periodo más triste de su carrera.

A modo de conclusión

El 1.º de marzo de este año, Rafael Mondragón presentó su ensayo en la Feria Internacional del Libro del Palacio de Minería. En ella estuvieron invitados Daniel Goldin, Sergio Ugalde y Susana Quintanilla. En ese evento, Quintanilla mencionó, parafraseándola, que cada generación tiene el derecho de interpretar a sus clásicos. Sin duda alguna, con este libro, se va marcando el rumbo hacia esas nuevas interpretaciones y narrativas. Rafael Mondragón, como parte de una generación de jóvenes investigadores, incorpora el papel que juegan las mujeres en la vida del intelectual mexicano. No conozco otro ensayo ni biografía que haya hecho esto, aunque posiblemente tampoco habría podido ser escrito ni pensado en otro tiempo.

Bibliografía citada

Mondragón Velázquez, Rafael. *El largo instante del incendio: Ensayo biográfico sobre José Vasconcelos*. Ciudad de México: El Colegio Nacional, 2023.